



**Nombre de alumno:**

Judith Sarai López Santis

**Nombre del profesor:**

Sandy Naxchiely Molina Román

**Nombre del trabajo:**

Ensayo: La evaluación como aprendizaje

**Materia:**

Modelos de Evaluación de E-A

**Grado:**

5°

**Grupo:**

“A”

## La evaluación como aprendizaje

Dicen que el primer día de clases siempre es el más emocionante, sin embargo, no fue así para la estudiante de Ciencias de la Educación. Pues la profesora, la primera que impartía clases los días lunes, como primera actividad pidió redactar un ensayo y aunque a la estudiante se le dificultaba ese tipo de trabajos, comenzó la búsqueda de un tema interesante.

A los lejos vio pasar a una estudiante de nuevo ingreso a la carrera de enfermería, y se le ocurrió preguntar, para ti ¿Qué es una evaluación? Y su respuesta fue: la evaluación es la calificación de algo o alguien. No conforme con esa respuesta, se dirigió a un estudiante de Ingeniería en sistemas computacionales y le hizo la misma pregunta, para ti ¿Qué es una evaluación? A lo que él respondió, es una prueba para que los profesores conozcan el nivel de conocimiento de sus estudiantes o que tanto han alcanzado en un cierto tiempo.

Esa respuesta le causó más inquietudes acerca del tema, por lo que formuló otras preguntas. Entonces ¿Para qué, por qué y cuándo se evalúa?

Dentro del ámbito educativo existen muchos conceptos que hacen referencia a la evaluación, García Ramos (1989) citado por Duarte (2012) menciona: "Así pues, la evaluación es una actividad o proceso sistemático de identificación, recogida o tratamiento de datos sobre elemento o hechos educativos, con el objetivo de valorarlos primero y, sobre dicha valoración, tomar decisiones". Lo que el autor quiere decir es que la evaluación es establecer un análisis en favor a mejorar la calidad educativa, a través de los diferentes procesos, o bien, a partir de los principales actores educativos.

Sin embargo, aún existe la idea tradicionalista que el término evaluación se refiere a medir el aprendizaje del estudiante al asignar una calificación. Aunque esto último es considerada una respuesta conveniente sobre este hecho, no es posible medir el aprendizaje real de los estudiantes a través de un número aprobatorio, pues no representa la función principal de la evaluación.

Tomando un ejemplo de la vida cotidiana, de manera continua cada una de las personas se someten a un proceso evaluativo. Este último término se encuentra presente en las funciones de la vida cotidiana, se comienza planeando todas las actividades por realizar en el día, asimismo, los tiempos previstos para cada una de ellas, y al final del día, realizar un balance de todo lo que se logró hacer, como fue que se hizo y que es lo que falta por hacer, es decir, se emite un juicio acerca de todas las actividades realizadas, para corregir los errores que se

cometieron o bien, para estimular todo el esfuerzo implicado, y no se logra a través de un número aprobatorio, se logra a partir del reconocimiento de los errores y así, poder mejorar.

“La evaluación debe ser gratificante y por tanto, vivida por el alumno como un aspecto positivo y necesario para desarrollarse. El error, por lo tanto, se percibe como una forma natural de aprender y que se encamina a la mejora” Neus Sanmartí (2007) Citado por Muncio Ana (2020)  
La aportación de este autor, dirige la atención al verdadero protagonista de la educación: el alumno, entonces ¿Para qué se evalúa?

No tiene sentido planificar un proceso de enseñanza-aprendizaje sin una actividad de evaluación. Por lo tanto, se evalúa para valorar el grado de cumplimiento de los objetivos educativos; asimismo, detectar errores comunes de los alumnos, así como, sus destrezas, habilidades y actitudes; la manera en que cada uno de ellos se desenvuelve en su entorno. Además, es necesario, analizar las causas de un aprendizaje deficiente, si así se presenta, y tomar las medidas más oportunas de solución.

Es fundamental, que la evaluación guíe el proceso de aprendizaje en los alumnos, recabando información útil, transmitiéndolas para saber si aprendió o no, conocer las fortalezas y debilidades que los planes de estudio han presentado, a fin de planificar y mejorar las estrategias de enseñanza y aprendizaje, y de esa manera cumplir los objetivos planeados.

Dentro de la evaluación existen algunas definiciones que en ocasiones no se expresan de manera clara y sencilla, una de ellas son los diferentes enfoques y momentos de aplicación, respondiendo a la pregunta ¿Por qué se evalúa? Es necesario distinguir los momentos y tipos de evaluación, pues se verá reflejada en todas las actividades que se realicen en los espacios educativos.

El primer enfoque, se trata de la evaluación diagnóstica es la que se realiza al principio de un curso o una actividad académica, la función es determinar el nivel de conocimientos, destrezas y habilidades del estudiante. Esta información es de gran utilidad al docente, pues permitirá adecuar el currículo de acuerdo a las necesidades de sus estudiantes, o bien, implementar las actividades antes programadas.

El segundo enfoque, se trata de la evaluación formativa, utilizada para monitorear el progreso del aprendizaje y proporcionar retroalimentación al estudiante sobre sus logros, debilidades y oportunidades de mejora, además permite a los docentes reflexionar sobre como enseñan y asimismo, mejorar su desempeño. La evaluación formativa, también permite identificar aquellas actividades que se realizan de manera adecuada, así como aquellas que presentan

alguna dificultad, permitiendo detectar los errores y encontrar soluciones pertinentes. “Esta evaluación forma parte de la evaluación para el aprendizaje, tomando en cuenta que el enfoque principal es apoyar y motivar al estudiante, al mismo tiempo que proporcionar información al docente sobre el aprendizaje de sus estudiantes” (Martínez Rizo, 2009 y 2013).

Dentro de estos enfoques, se presentan momentos de la evaluación, como antes se había mencionado. En primer lugar se encuentra la evaluación inicial, se lleva a cabo dentro de un aula de clases antes de comenzar la actividad de aprendizaje. Hace referencia a la hora de valorar el final de un proceso o de comprobar si los resultados son satisfactorios. También puede tener una función motivadora, en la medida en que ayuda a conocer las posibilidades que ofrecen los nuevos aprendizajes.

El segundo momento, se trata de la evaluación continua o procesual, consiste en valorar, a partir de la recogida permanente de información, el aprendizaje de los estudiantes, así como la intervención docente, con el propósito de tomar decisiones de mejora sobre las metas que se quieren alcanzar.

El último y tercer momento, consiste en valorar la información recabada durante el inicio y el desarrollo del proceso, para vincularlo con los resultados del cierre, con el propósito de identificar en qué medidas se cumplieron las metas establecidas al inicio.

¿Cuándo evaluar? En una buena práctica educativa, se deben realizar los momentos de evaluación descritos en el párrafo anterior, pues genera la participación activa del estudiante mediante la construcción de su propio conocimiento, capaces de fijar sus propios objetivos y metas que quieren lograr.

Es importante mencionar que las evaluaciones no deben reflejar algo riguroso o exhaustivo, regularmente cuando se menciona la palabra evaluación, rápidamente se piensa en una hoja llena de preguntas quizá complicadas, que no lograrán dar respuesta. Sin embargo, se puede cambiar el modo de ver a este proceso, creando estrategias innovadoras y quizá darle un modo divertido y creativo de acuerdo al tema que se trabajará.

La evaluación educativa es un proceso positivo, continuo, sistemático y bien estructurado, pues se trata de saber para que se evalúa, porque se evalúa y cuando se tiene que evaluar, pues a través de ella se consigue la información exacta sobre los resultados alcanzados por ese alumno durante un periodo específico, estableciendo comparaciones entre los objetivos planeados al inicio del periodo y los que el alumno consiguió.

Cabe destacar que a partir de ella es posible comprender el proceso enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en todos los niveles educativos, es importante definir los objetivos a lograr, y determinar si los alumnos han logrado aprender o no, asimismo cuáles son los factores que intervinieron para lograr o no el aprendizaje esperado. Y a través de los resultados de la evaluación será posible hacer las modificaciones correspondientes para lograr el aprendizaje significativo y una motivación para que continúen el camino del aprendizaje el resto de su vida.

## Bibliografía

Alejandro, D. V. (09 de Marzo de 2012). *AlexDuve*. Obtenido de Material Educativo y Recursos  
Formativos: <https://www.alexduve.com/2012/03/ensayo-sobre-evaluacion.html?m=1>

Magro, C. (2016). *Evaluar es aprender*. *co.labora.red*.

Municio, A. (19 de Mayo de 2020). *SchoolRubric*. Obtenido de EDBUILDING:  
<https://www.schoolrubric.com/es/para-que-evaluamos-2/>

REVISTA, U. (17 de Julio de 2020). *La universidad en internet*. Obtenido de  
<https://www.unir.net/educacion/revista/evaluacion-educativa/>

Sureste, U. d. (2021). *Modelos de Evaluación de la Enseñanza-Aprendizaje*. Comitán, Chiapas: UDS.